

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

POR LA ASISTENCIA
A LA AUTORIDAD

La labor moralizadora del señor Millán de Priego

Todas las noticias que nos llegan de la actuación del nuevo director de Seguridad, señor Millán del Priego, no pueden ser más satisfactorias.

A juzgar por sus disposiciones y por el espíritu que las informa, el señor Millán tiene el claro y exactísimo concepto de que es imposible curar los pulmones sino se empieza por sanear el ambiente de que se nutren. ¿De qué servirá, en efecto, emplear en medicinas todo un capital si el pulmón sigue nutriéndose de una atmósfera moficada y viciada que continuamente le envenena?

Los que se sienten heridos por las disposiciones del señor Millán—ellos sabrán por qué—suelen decir con aire de fingida indignación: «Más valdría que se cuidara de buscar y capturar a los criminales». Y no tienen razón, porque es más interesante que buscar y capturar a los criminales el impedir que los haya, y eso es precisamente lo que parece haberse propuesto con todas sus disposiciones el actual director de Seguridad.

Quiere que el criminal se ahogue antes de nacer, por falta de ambiente y que el crimen carezca en realidad de atmósfera que le sea favorable, y como es sabido que el crimen se engendra en el garito, en el burdel y en el desorden, contra el desorden, el burdel y el garito han ido precisamente sus primeros tiros.

Limpia la atmósfera de Madrid como la de toda España del pipop soez y grosero, no es solo una medida de humana galantería, como han supuesto ligeramente algunos colegas de la corte; es una medida de educación ciudadana que eleva insensiblemente nuestro nivel cultural y purifica nuestro ambiente.

Castigar y perseguir a la pornografía y exigir en todas partes que las señoras sean respetadas y debidamente atendidas, no es ser pusilánime ni simplemente cortés; es velar, como debe velar siempre la autoridad, por los fueros de los débiles, preservando a la juventud de la impureza y defendiendo a la mujer de la grosería del macho.

Perseguir el juego es algo más que querer cumplir las leyes—ya sería eso bastante;—es querer cegar una inmundada sentina de corruptores miasmáticos, porque es en la sala de juego donde el crimen nace en la mayor parte de las ocasiones, donde se forma el ladrón, donde se descompone el hogar y donde se pierden los hábitos de la laboriosidad y de la honradez.

Muy útil y muy necesario es poder detener a Casanellas y dar a la sociedad la sensación de que la autoridad cuenta con medios para no ser burlada; pero cerrar una sola casa de juego donde se pueden formar, y donde positivamente se formarán cien hombres como Casanellas o más perjudiciales a la sociedad que él, es positivamente una obra de mucha mayor importancia y de más urgente realización.

Perseguir la prostitución e impedir que los cafés, los centros de recreo y la vía pública sean una prolongación del burdel, no es solo una medida que interese al público decoro, sino que es una verdadera medida de higiene social que ataja y limita el virulento contagio de tan funesta lastra, funesta para el cuerpo y funes-

ta para el espíritu de la misma sociedad.

Pero esta acción tan acertada, tan recta, tan perfectamente orientada del señor director de Seguridad apenas ha merecido el aliento de nada y ha obtenido, en cambio, la censura de muchos.

Se la ha combatido despiadadamente en el Municipio y en las Cortes y en la Prensa de todos los matices, y no ha obtenido otro apoyo que el indispensable y ritual del señor ministro de la Gobernación y el vergonzante y reticente y lleno de salvedades de una parte muy reducida de la Prensa de Madrid.

Contra esta injusticia es necesario reaccionar. Por la salvación de la sociedad es indispensable que cuando surge un hombre dispuesto a defenderla y a velar por sus fueros, surjan inmediatamente a su alrededor multitud de voces que le alienten, que le aplaudan, que le sostengan y que le defiendan contra los ataques de los enemigos.

Esa es la conducta que está redimiendo a Barcelona, y esa es la conducta que debemos seguir en todas las ocasiones.

Fernando

De Sociedad

En el Casino

Ayer por la tarde, como teníamos anunciado, dió una notable conferencia en este Casino el ilustrado ingeniero de minas don Carlos Tapia.

Lástima grande fué no se oyera en todo el salón. La débil voz del conferenciante unido a que creyó que todos le oían, fué causa de que en las segundas partes de sus períodos bajase tanto la voz que no pasaban sus frases más allá de la mitad del salón.

Tras padecer un rato por desear seguirle tuvimos que abandonar el local renunciando, bien a pesar nuestro, a reseñar su notable disertación que fué muy alabada por cuantos pudieron admirarla y cual correspondía al prestigio del competente hombre de ciencia que nos ocupa.

Las familias que concurrieron se agruparon después en corrillos para pasar un rato de charla, resultando muy animado.

Entre las señoras que asistieron recordamos a las de Rodríguez Belza, Oliver (D. D.), Cabezas, Maese, Carmona, Arriaga, García Aldave, Soler (D. P.), Cuesta, Viuda de Delgado, Galvache, Gaztambide, Valdivia, Cervantes, Diaz Zapata, Doggio, Viuda de Barco, Cora, Frigard, Solé, Ochoa, Terry, Soler (D. J.), Martínez Doménech, Illescas, Lombardero, Rizo, Portela, Garrido, Tamayo, Roldán, Alonso, Arnau, González Toledo y Montojo.

Señoritas de Sánchez Doménech, Clementsón, Doggio, Martínez Doménech, Beltri, Carmona, Rodríguez Belza, Portela, Soler, Arnau, Illescas, Rogel, Martínez Romera, Frigard, García Aldave, Galvache, Gaztambide, Torres, Cervantes, Terry, Pérez, Montojo y Lombardero.

Bien merece nuestra felicitación el conferenciante y la Junta Directiva por su acertada organización de estas conferencias que instruyen y deleitan a los amantes de la cultura.

Notas varias

Mañana día de su santo vestirá por vez primera el traje largo la distinguida señorita Amelia Portela, hija de nuestro querido amigo don Francisco.

—Ayer fué pedida la mano de la bella y distinguida señorita Solita Sánchez Meroño para nuestro querido amigo el culto Oficial de Correos don Antonio Vicente.

La boda fué concertada para mediados del próximo mes de junio.

—En los exámenes verificados en el Instituto de esta Ciudad ha obtenido cinco matrículas de honor en las asignaturas del primer año del bachillerato, el niño José María Párraga, hijo del Director del Colegio de Nuestra Señora de la Caridad don José María.

—En la Escuela Industrial han terminado brillantemente la carrera de Perito Electricista, los jóvenes don Leandro Cerezuela Murcia y don Carmelo Gómez Olmos.

—Asimismo han aprobado con buenas notas los estudios que en dicha Escuela cursaban los señores don José Barberá y don Emilio Gull Orozco.

—Según leemos en la prensa de Murcia, ha sido nombrado Inspector de la 4.ª Zona y Jefe de la Cárcel de dicha Capital el Inspector del Cuerpo de Prisiones Ilustrísimo señor don Ricardo Mur Grande.

Nos congratulamos que haya sido designado para tan importante cargo, tan querido amigo, sintiendo no tenerle de nuevo entre nosotros, donde sabe el señor Mur que de veras se le quiere y donde no podemos olvidar a la altura que supo colocar esta Prisión en las diferentes veces que desempeñó el cargo.

Al darle nuestra más cordial enhorabuena, le deseamos, que como siempre, su gestión sea coronada con el éxito más completo.

Primera Comunión

Para conservar siempre un grato recuerdo de tan feliz día háganse los retratos

Casa de Casañ. Osmia, 3
Venta de material fotográfico de todas clases, Kodak, Ica, Ernemaun y Gevaert; también se revelan placas, películas y se hacen positivas.

Por no descubrirse ante el

Santísimo Sacramento

Un concejal multado

Con motivo de celebrarse en el vecino pueblo del Algar, el piadoso acto de administrar la Comunión a los enfermos e impedidos de dicho pueblo, se organizó una solemnísimá procesión que recorrió las calles conduciendo en triunfo al Divino Sacramento de la Eucaristía.

Mostró el pueblo sus acendrados sentimientos religiosos acompañando a la comitiva numerosas damas y caballeros y engalanando las calles por donde pasó el Rey de Reyes. Todo era devoción y amor al que es Dios de Misericordia, cuando en su camino tropezó la procesión con un furibundo demagogo, el Concejal socialista de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, don Manuel Gómez, el cual haciendo público alarde de sus equivocadas ideas, se negó a descubrirse a pesar de los insistentes requerimientos del venerable Párroco don Tomás Antón.

La conducta del señor Gómez produjo, como era natural, el consiguiente escándalo en el pueblo y el veterano sacerdote, que con tanto celo y abnegación viene ejerciendo allí su sagrado Ministerio, el virtuoso don Tomás Antón, galardonado muy merecidamente con Cruz de Beneficencia por su heroica campaña en la última epidemia colérica, creyó de su deber denunciar el hecho al Juzgado Municipal de Cartagena, cuyo digno Juez don Baltasar Hidalgo de Cisneros, ha condenado al citado edil a 50 pesetas de multa que de no hacer efectivas en un corto plazo, pagará con unos días de cárcel.

Como católicos aplaudimos la resolución del celoso Párroco señor Antón y la sentencia del Juez Municipal, que ojalá tenga muchos imitadores, pues frecuentes son los casos de irreverencias que por desgracia presenciámos.

IV ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

Don Esteban Llagostera Puntí

que falleció el 28 de Mayo de 1917

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Sus sobrinos ruegan a sus amistades se sirvan encomendar su alma a Dios Nuestro Señor y le tengan presente en sus oraciones.

La Hora Santa que se celebrará el día 31 del actual, de 10 a 11 de la mañana en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio de su alma.

Los Ilustrísimos señores Obispos de Cartagena, Orihuela y Vich tienen concedidas las indulgencias de costumbre.

Según creo...

Haz bien, más no reveles quien fué el favorecido, complácete en la dicha que goza el semejante; resignate a tu suerte, da tu mano al caldo y sé en el infortunio consecuente y amante.

No esperes recompensa de quien has protegido, olvida los agravios de un malévolo instante y estudia tus errores; con ello habrás vencido todo lo que es inoble, pequeño y humillante.

Desprecia cuanto es vano, no codicies grandezas, pon freno a tus pasiones y obtendrás las virtudes que del mundo conducen al más bello ideal.

De la vida no surques el ráudo torbellino, sigue por la amplia senda que te marca el Destino y piensa al propio tiempo que tu cuerpo es mortal.

Antonio Cano Jiménez
Cartagena.

Ha muerto un tirano

Combes, el gran sectario, el enemigo de la Iglesia católica, que contribuyó con su política a la des cristianización de Francia, ha muerto. Nada nos han dicho las informaciones recibidas de París acerca de los últimos momentos de su vida, y eso nos hace suponer que ha muerto como ha vivido: impenitente.

Emilio Combes será siempre una figura ensombrecida por el odio sectario que le dominaba. Cuando él se pudo colocar al frente del Gobierno francés, desató su iras, no contra los malos políticos que le habían precedido ni contra sus adversarios en la Cámara. Aceptó el Poder para dar la batalla al Vaticano, iniciando en Francia una persecución religiosa, que puede compararse con algunas de los emperadores romanos.

Empezó aquel Gobierno por romper las relaciones con el Papa; después llegó a la separación de la Iglesia y el Estado; a la expulsión de las órdenes religiosas; a realizar un bochornoso inventario en todos los templos de la República; a despojar de sus empleos a pundonorosos oficiales del Ejército, por el solo hecho de manifestar su fe católica, y a organizar la detención de otros miembros de la milicia, mediante el famoso «afichamiento».

Con las medidas de Combes, los intereses católicos sufrieron grandemente. Pero el espíritu cristiano reaccionó. Los católicos franceses empezaron a reorganizarse, y volvieron a abrir los templos, y los sacerdotes vivieron de las limosnas de fieles, y aunque el Estado, que, contra la voluntad de sus dueños, se había apoderado de los bienes eclesiásticos se desentendió de pagar el culto públi-

co, este continúa, porque así lo ha querido Dios.

La obra de los sectarios va deshaciéndose. Combes, muerto el mismo día en que emprendía su viaje a Roma el nuevo embajador de Francia en el Vaticano, pudo apreciar en los últimos años cómo retornaba la fe en muchos pechos franceses, y cómo en la gran guerra, aquellos que más se destacaron por su heroísmo en la defensa de la Patria, fueron, precisamente, aquellos a quienes él, en su furor, persiguió.

Ha muerto uno de los tiranos más grandes de los últimos tiempos. ¡Que Dios le halla perdonado los muchos males que ocasionó a su pueblo y a la Religión!

Clarabana

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
(Consultas de Medicina general)
de 12 a 1 y de 8 a 6

Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha

AL MARGEN DE LA HISTORIA

San Fernando Rey de España y Patrón de los Ingenieros militares

Hoy celebramos el día de San Fernando.

Este gran Rey, justo, valeroso y santo; espejo de todas las virtudes, modelo de príncipes cristianos, esencia y portento de nuestra historia, fué hijo de don Alfonso IX, rey de León y de doña Berenguela, primero infante y después reina de Castilla.

Quizá para que sirviese de perpetuo ejemplo, la piadosa reina, crió a sus pechos a Fernando, imprimió en su tierno corazón los más grandes sentimientos religiosos. Esta santa educación bien clara la demuestra, cuando censurándole algunos cortesanos por seguir tan obediente con su madre, aun después de subir al trono, les dijo con entereza: «Cuando deje de ser hijo dejaré de ser obediente.»

Subió al trono de Castilla (1217) por renuncia de su madre doña Berenguela, cuyo hecho disgustó en sumo grado al rey de León (su padre) que entró por tierra de Campos, con dos poderosísimos ejércitos que arrasaban todo a sangre y fuego, sin querer dar oídos a las proposiciones de paz que su hijo y esposa le hacían por no combatir contra él; pero después de varias batallas, concertaron las paces, gracias a una carta que le remitió su hijo con tanta ternura y bien razonada, que arregló aquella diferencia mediante unos cuantos maravedines